



**H. Upmann Noellas**

**Di Aurelio Tufano**



## H. Upmann Noellas

Me gustaría tratar de contextualizar la fumada que les contaré en este artículo. Estamos casi a mediados de abril de 2020, un período extraño que marcará nuestra conciencia y permanecerá grabado en nuestros recuerdos durante mucho tiempo. La esperanza que guardo para mi y para cada uno de nosotros es que atesoremos esta mala situación para aprovechar mejor el tiempo que nos queda, disfrutando plenamente de cada pequeño matiz que la existencia nos brinda.

Ahora, sin embargo, tengo que concentrarme e intentar disfrutar de esta "relajación forzada" observando y escuchando mejor el tabaco que estoy fumando: Noellas de H. Upmann. Mi investigación necesariamente debe comenzar buscando las raíces y la historia de esta gloriosa marca.

Han pasado 176 años desde que se creó el primer puro Upmann; De hecho, 1844 es el año en el que se piensa al identificar el nacimiento de esta marca.

El nombre inmediatamente recuerda sonidos que son de poca relación con América Latina y el mundo español, de hecho, el fundador Hermann Dietrich Upmann fue un banquero alemán, uno de los primeros alemanes que arraigó su comercio en Cuba.

Hay muchas novedades y excelencias vinculadas a esta marca que ha existido durante cuatro

generaciones y siempre ha mantenido una producción constante, tanto en términos cualitativos como cuantitativos, a niveles muy altos. Hermann Upmann echó raíces en Cuba y se dedicó como un empresario apasionado, siempre vinculado al mundo de la banca y el comercio, aportando muchas innovaciones en el proceso de producción vinculadas a los puros.

Mayo de 1866 es una fecha importante ya que Upmann admite en su fábrica lo que luego se convertirá en un patrimonio cultural de Cuba: la presencia del lector. Fue uno de los primeros en hacerlo, de hecho en el 2015, se celebró el 150 aniversario de esta costumbre que creó un halo mítico en todo el mundo de los puros cubanos. Una de esas cosas que incluso los que no son expertos a menudo saben junto con muchas otras leyendas o verdades históricas relacionadas con este mundo.

Lo que históricamente se reconoce, con certeza, como una innovación presentada por el fundador de Upmann fue precisamente el uso de "cajas de cedro" para preservar, refinar y transportar los preciosos tabacos producidos.

La historia de la marca continúa en manos de la familia Upmann hasta la crisis económica que siguió a la Primera Guerra Mundial de 1922. Es aquí donde Menéndez y García toman el control de esta marca histórica. La marca tiene un crecimiento exponencial en su producción, se cree que en 1958 Menéndez y García tuvieron la producción más alta de cualquier otra fábrica de tabaco: 21.296.000 millones de

unidades producidas, lo que equivale al 5.6% de la producción mundial. Casi cuatro veces el volumen producido por Romeo y Julieta.

La historia de esta marca es muy articulada e interesante y cada vez que fumamos un puro Upmann agregaremos más información.

Ahora, transportado por el humo azul del tabaco, me gustaría hablar sobre este espécimen.

El Noellas fue un puro creado y distribuido como una producción regular hasta la década de 1980, cuando desapareció. Hasta 2009, año en que se produjeron 5000 jarras de 25 puros, un envase que ya se usaba en la serie regular hasta la década de 1980. Por lo tanto, disponible en el mercado desde 2010, estos comenzaron a ponerse de moda, encontrando el favor de muchos aficionados. Una jarra que siempre se ha caracterizado por un precio más asequible que otros productos, con un puro de las medidas que definiría como un buen vínculo entre el "viejo y el nuevo mundo" del vitolarío cubano y las modas de los formatos.

El Cosaco, como se llama la Vitola de Galera, mide 42 x 135 haciendo que este espléndido puro regrese al mundo de las Coronas. El único sobreviviente con este formato, el Noellas, tiene primos de igual tamaño en el vitolarío del pasado y entre las ediciones especiales como las contenidas en el XXI Millenium Humidor con el Montecristo B, los Tapados de La Gloria Cubana y los Astorias de Pàrtagas.

Noellas comparte formato y envase con otro famoso Upmann: los Cristales. El tiempo ha cambiado estas jarras, revisando el sistema de cierre pasado del sistema de tres pines de arriba a abajo al sistema actual de dos pines de abajo a arriba. Sin embargo, de los Cristales, solo quedan ejemplares entre las colecciones de los mayores aficionados.

Mientras mis pensamientos vuelan a otros momentos donde fumé este puro, recuerdo una barbacoa con amigos en un día frío. Fumamos estas Noellas hace muchos años, en otra vida, con personas que ya no tengo cerca y recuerdo muy claramente que todos estábamos impresionados por su bondad, la inmediatez y los aromas complejos. Las condiciones climáticas no fueron las mejores, fue

un día frío, uno de esos que te obligan a fumar con una chaqueta pesada. Normalmente el frío tiene un efecto "sedante" en nosotros, pero también en nuestros puros y, sin embargo, la explosión de aromas y sabores que me transmitió fue genial. Fue entonces cuando decidí que el Noellas estaría entre mis tabacos favoritos.

El Noella que me fumo ahora forma parte del primer lote producido, el de ese famoso 2010 en el que se lanzó al mercado. Muchos lo subestimaron, y en mi opinión, su publicidad no fue llevada a cabo lo suficientemente. Esta es una edición diseñada para la Casa del Habano que ya había comenzado a aparecer en el mercado de Habanos unos años antes.

El puro está bien construido con aromas de tierra, madera y buen tabaco.

Una vez encendido, este producto trae un ligero sabor en la boca y aromas de madera y tabaco con algunas desviaciones en aromas más afrutados. La redondez de su estructura aromática es un claro indicador de qué tan bien se refinan, especialmente en jarras. El papel que envuelve el puro central está ligeramente empapado con los aceites y sustancias presentes en la capa. Este es un método simple para comprender y reconocer el efecto de su añejamiento.

El primer tercio da aromas agradables y delicados, las notas frutales aparecen de inmediato. La mineralidad apenas se percibe. Las notas de una canción acompañaron las primeras bocanadas de humo, en una melodía funcional: "Strange" de Celeste.

Sin embargo, es el segundo tercio el que abre el baile con una oleada de aromas bien equilibrados: el aroma de la madera me sorprende con su elegancia, proporcionando el fondo para todo el resto de la fumada. Mientras fumaba en casa y en la relajación total de un ambiente familiar combiné este puro con una canción de un grupo que normalmente da energía, pero, como sucede en muchos casos con bandas de rock, también crea excelentes baladas: "Home" de Foo Fighters es la canción que actúa como una banda sonora mientras me caliento al sol.

Finalmente, el tercer tercio concluye la experiencia con un enriquecimiento de cada aroma e intensidad general. La persistencia es buena, dejando un sabor agradable y prolongado en mi boca. El final del puro está marcado por la dulce melodía de "Sra. Cold "por Kings of Convenience

La mineralidad ligera y agradable que se percibe enfatiza las notas de madera añejadas que se asoman en cada bocanada. La combinación más adecuada con este puro es la de un vino blanco, un champán igualmente mineral. Las notas cítricas de un Blanc de blancs se mezclan muy bien en una combinación que amplifica las características del otro. Pero este es un tabaco que nace de manera pausada y que sorprende por su eclecticismo. Perfecto para fumar de una forma relajada, pero también óptimo para momentos más reflexivos y además fácil de combinar, incluso con bebidas más simples y menos elaboradas.

Si aún no estaba claro, este tabaco tomado de este jarra, al igual que sus hermanos antes que él, representa una gran experiencia y si es cierto que "a veces un cigarro es solo un cigarro", ciertamente este no es el caso.

A.T.